

FORMACIÓN SITUADA – ÁREA LENGUA

Ocho escritoras y algunas más

Dossier Ateneo Mujeres escritoras

Nivel secundario – Ciclo orientado

Autora: Fernanda Cano

01/01/2018

Ocho escritoras y algunas más

Dossier Ateneo *Mujeres escritoras*

Dinero y un cuarto propio es lo que precisa una mujer para escribir. Eso decía Virginia Woolf, allá por 1929. Lo decía para un público de estudiantes universitarias, en dos conferencias que brindó en la Sociedad Literaria de Newnham College y en la Odtáa de Girton College, en Cambridge. Lo decía después de haber publicado las novelas *La señora Dalloway* y *Orlando*, un par de años antes de que llegara otra: *Las olas*. Lo dijo y lo publicó en un ensayo que fue célebre: *Un cuarto propio*. Advertía, en aquel entonces, sobre la necesidad de pensar en las condiciones materiales, sociales y culturales que se requieren para que una mujer –cualquier mujer– pueda acceder a un oficio. Casi cien años después, podríamos preguntarnos sobre la vigencia de aquellas palabras.

Dentro del canon literario, el espacio que históricamente se destinó a las mujeres escritoras fue sin duda reducido. Algunas tuvieron que enfrentarse para acceder a un salón literario que les estaba negado. Muchas apelaron a la invención de un seudónimo masculino que eliminara algunas trabas para darse a conocer. Y para casi todas fue imprescindible la apertura de un camino que iniciaron las antecesoras en pos de hacer oír una voz, unos poemas, unas novelas.

Este dossier se propone ofrecer materiales vinculados a ocho escritoras de la literatura argentina. Reúne alguna información biográfica, datos curiosos que vale la pena conocer sobre esas mujeres, sobre su producción literaria; incluye fragmentos de entrevistas, prólogos o videos que nos permiten ampliar nuestra mirada sobre los cuentos, poesías u obras de teatro que produjeron.

Hay escritoras ineludibles, si atendemos a su presencia en el canon escolar: Alfonsina Storni, por ejemplo, pese a que Borges la tildara de “comadrita”. Voces “malditas”, como la de Alejandra Pizarnik, sobre la que tal vez recaen lecturas que tienden a leer siempre la misma tragedia musical. Hay escritoras que supieron conquistar un espacio por la vía cinematográfica, como Beatriz Guido, a pesar de ser criticadas más tarde por sus posiciones políticas, o por ser considerada una “escritora de medio pelo”. Hay las que aprendieron a crecer a la sombra de escritores consagrados y fue necesario que terminara ese eclipse para hacerse ver, como Silvina Ocampo. Hay escritoras postergadas, si consideramos la escasa lectura en las aulas pese a contar con un sinnúmero de producciones consagradas: baste mencionar entre ellas a Angélica Gorodischer, Liliana Heker, Luisa Valenzuela. O Griselda Gambaro, que se distingue por una producción dramática vastísima y, en más de una ocasión, censurada.

Ocho escritoras es un número limitado (y caprichoso). Pero por algún número hay que comenzar. Por esas razones se agrega, al final, un listado de otras siete escritoras más, cuyas producciones vale la pena explorar. El deseo: dar a conocer lecturas menos transitadas, investigar en unos materiales para pensar cuáles de esas lecturas pueden ingresar en las aulas, aspirar a renovar un canon literario que suele tender a la inmovilidad. Y acrecentar – por qué no– algunos cuartos propios.

Alfonsina Storni

(1892-1938)

Sin duda, Alfonsina Storni fue una de las primeras voces femeninas que lograron conquistar un espacio en los ambientes literarios de su época. Fue docente, escribió unas pocas obras teatrales y colaboraba en distintas revistas y diarios. Y la poesía –huelga decirlo– es el género que la reconoce por excelencia. La llamaban “La Storni”, una forma despectiva que no ocultaba la crítica hacia sus orígenes humildes y extranjeros. Jorge Luis Borges se refirió a sus versos como “chillonerías de comadrita”. Sin embargo, hacia 1967, *Capítulo, la Historia de la Literatura Argentina* (CEAL, 1967) le dedicaba un fascículo, el No. 34; su título: “Feminismo y poesía: Alfonsina Storni”.



Los poemarios

Es frecuente una lectura crítica que organiza sus poemarios en dos grupos. El primero, que va de *La inquietud del rosal* a *Languidez*, suele vincularse al romanticismo y al modernismo. El segundo, que se inicia con *Ocre* hasta la *Antología poética* –una selección de sus poesías preferidas–, la acerca a las producciones de vanguardia. Si el tono, los recursos, el abandono de la rima en pos del verso libre o el antisoneto –tal como ella misma lo denominaba– son los rasgos que permiten justificar esa lectura, hay temas que, probablemente, atraviesan su obra. Desde “Tú me quieres blanca” hasta “Voy a morir” –el poema que escribió la noche anterior a suicidarse y envió al diario La Nación– otros recorridos son posibles para renovar su lectura.

La inquietud del rosal (1916)

El dulce daño (1918)

Irremediablemente (1919)

Languidez (1920)

Ocre (1925)

Mundo de siete pozos (1934)

Mascarilla y trébol (1938)

Antología poética (1938)

Para conocer más de Alfonsina

1938 fue un año clave: meses antes de su suicidio, se publican dos poemarios y tiene lugar un encuentro que será famoso en la historia de la literatura. En Uruguay, bajo la invitación del Ministerio de Instrucción Pública, se reúnen la chilena Gabriela Mistral (1889-1957), la uruguaya Juana de Ibarbourou (1895-1979) y Alfonsina. La anécdota cuenta que escribe su conferencia un día antes, durante el viaje. El título será: “Entre un par de maletas a medio abrir y las manecillas del reloj”.

- ✓ En *Educ.ar*, pueden consultar dos videos para ampliar **datos biográficos** de la autora: “Alfonsina Storni: el dulce daño” y “Alfonsina Storni”.

Disponibles en: <https://www.educ.ar/recursos/105583/alfonsina-storni-el-dulce-dano?coleccion=124508> y <https://www.educ.ar/recursos/129397/alfonsina-storni> (última consulta septiembre 2017).

- ✓ En *Trapalanda*, sitio digital de la Biblioteca Nacional, pueden leer y consultar **manuscritos** de algunos de sus cuadernos de poesía.

Disponible en: <http://trapalanda.bn.gov.ar/jspui/handle/123456789/10753> (última consulta septiembre 2017).

Alfonsina revisitada

En ocasión de publicarse las *Obras Completas* de Alfonsina Storni (Losada, 1999), con prólogo, investigación y recopilación de la crítica y poeta Delfina Muschietti, la escritora y periodista María Moreno la entrevistó. A continuación, un fragmento de la **entrevista**:

“–Alfonsina tenía un lugar preferencial entre las vanguardias pero también parecía muy popular.

–Era popular pero no tenemos pruebas de cómo se recibía el texto periodístico. Sí tenemos registro de cómo se recibía el poema de Alfonsina. Hay relatos de cómo ella declamaba sus poemas, testimonios de un recitado para lavanderas negras, felicitaciones de maestras o empleadas. Pero no sabemos cómo era recibido ese texto tan complejo que, por un lado tenía una relación con el estereotipo muy fuerte y por otro lado una voz disonante. La lucha de esas dos voces se da entre los poemas mismos. Es una lucha esquizofrénica entre lo que yo llamo “la voz mendicante” o de “la pobre sensitiva” como Alfonsina se llamó a sí misma y la que habla desde, por ejemplo, “la loba”. Porque ella era capaz de escribir algo como *Oye* en donde dice “Yo seré a tu lado silencio, silencio /perfume, perfume, no sabré pensar,/ No tendré palabras, no tendré deseos,/ Sólo sabré amar” y al mismo tiempo *La loba* donde afirma “yo tengo un hijo fruto del amor, de amor sin ley./Que yo no pude ser como las otras, casta de buey/Con yugo al cuello”. Allí Alfonsina se aparta del rebaño, del coro, pero no sólo del poder masculino sino del de las mismas mujeres que se someten al sistema patriarcal. ¿Cómo recibían las mujeres ese doble mensaje que había en el texto de Alfonsina? Eso aún no se ha revelado”.

Pueden consultar la entrevista completa en: Moreno, M. (2000). “Alfonsina revisitada”. En: *Las/12, Página/ 12*, 18/8/00. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/2000/suple/las12/00-08-18/nota3.htm> (última consulta: septiembre 2017)

“Tú me quieres blanca”: la historia de la mujer en imágenes

Del famoso poema publicado en *El dulce daño*, pueden ver **un original video** que narra, a través de imágenes, una suerte de “historia de la mujer”: desde los roles más tradicionales de la mujer que limpia, que cocina, pasando por la mujer que vota, por el desempeño de nuevos oficios, los cambios en la moda hasta llegar a la mujer que lucha, que reclama, que protesta. Mientras las imágenes se suceden, una voz en *off* recita “Tú me quieres blanca”, de Alfonsina.

Pueden consultar el video en el sitio *Educ.ar*, en:
<https://www.educ.ar/recursos/105583/alfonsina-storni-el-dulce-dano?coleccion=124508>

Para leer sus poemarios

- ✓ *Mundo de siete pozos* (1934). Poemario completo disponible en: https://es.wikisource.org/wiki/Mundo_de_siete_pozos
- ✓ Una selección de poemas -organizada a partir del primer verso- disponible en: https://es.wikisource.org/wiki/Autor:Alfonsina_Storni
- ✓ Datos biográficos y una selección de poemas en: http://www.cervantesvirtual.com/portales/alfonsina_storni/

Beatriz Guido

(1922-1988)

Si bien las novelas y los cuentos fueron los géneros más transitados por Beatriz Guido, supo distinguirse por su trabajo como guionista de la mano del director Leopoldo Torre Nilsson, su pareja. Por su primera novela recibió el Premio Emecé y varias de las siguientes fueron un rotundo éxito de ventas. Pero la crítica no la acompañaba: “Una escritora de medio pelo para lectores de medio pelo”, la definía Arturo Jauretche. Fabulera, mentirosa, antiperonista y resentida fueron calificativos que se daba a sí misma. Integrante de la denominada Generación del 55', Beatriz Guido se destacó entre sus contemporáneas: Silvina Bullrich y Marta Lynch.



Beatriz Guido o la evasión

“Fue una experta en evasiones aunque no escribió lo que comúnmente se entiende por “literatura de evasión”. No practicó en sus novelas el género fantástico, aunque siempre se destacó en ella la imaginación desbocada, pero aceptando los límites que impone la realidad histórica de una sociedad, una época, una clase. No hizo ni quiso hacer literatura de evasión, pero si arriesgamos una idea, una hipótesis, **su gran tema literario** fue, precisamente, la evasión. La evasión mediante la imaginación. El fantaseo de los adolescentes y los cuentos que se inventan los niños a sí mismos para empezar a explicarse el mundo. Trabajó los bordes de la mentira, la pura invención, la historia sensacionalista en busca de un impacto en pleno centro de la credulidad. Construyó siempre una máquina de ficciones autoconsciente, hasta el regodeo si se quiere, pero dentro del contorno de lo real-histórico.

(...) ¿Por qué se evade una persona, un personaje, una clase social? ¿Por qué alguien se encierra en una casa abarrotada de objetos, fetiches y recuerdos? ¿Por qué se cree que las viejas casas hablan, oyen, tienen algo para decirnos, para revelarnos la clave de un pasado inútil en el presente pero, aun así, susceptible de ser escuchado en las horas del encierro?

El encierro como evasión (una forma de evasión que en vez de fuga externa se plantea como un viaje interior) y la evasión como solución imaginaria del miedo; el miedo como el aspecto subjetivo que tiñe conductas de grupo, de clase, fueron líneas de deriva de un gran tema literario expresado paradójicamente en novelas que buscaron plantarse frente a la historia, la sociedad y la política argentinas, sobre todo en la celebrada *Fin de fiesta* y en su contracara, la controvertida *El incendio y las vísperas*. Una presagiaba el peronismo como lo otro —y lo nuevo— frente al agotamiento del modelo conservador de statu quo y acumulación fraudulenta de poder. La segunda concentraba la crítica al autoritarismo estatal con un muy poco disimulado desprecio de clase, en el incendio del Jockey Club, dejando afuera el sujeto real del peronismo, que en la novela se limita a sirviente y criados de la oligarquía. En las dos versiones de la política según Guido, la sexualidad es un indispensable y principal hilo conductor de las conductas humanas.

La historia, en Beatriz Guido, discurre por carriles extraños y zigzagueantes. La historia posa su garra de hierro sobre las familias, mujeres inestables, novicias rebeldes y hombres atractivos y distantes. Estas personas y personajes se tutean con la historia, la respiran desde pequeños y la abandonan cuando lo creen necesario. (...) Desde su primera novela, *La casa del ángel* (dedicada al padre), la escritora planteó ese particular ensamble entre encierro y evasión, una forma delicada de encarar la historia” (Zeigler, 2011).



La casa del ángel

Escrita y premiada en 1954, fue **la primera novela** en ser llevada al cine, en 1957. En una suerte de relato de iniciación, Ana Castro, la protagonista, atraviesa no sin conflicto un represivo mundo familiar con una madre religiosa y un padre político, en una aristocrática casa que simboliza, finalmente, el encierro y el afuera. Un episodio marcará su vida: un duelo que tuvo lugar en esa casa.

La agonía del escritor frente al cine

En 1970, Beatriz Guido junto con Leopoldo Torre Nilsson fueron invitados a la “Semana de literatura y cine argentino”. A continuación, pueden leer un breve fragmento de **la conferencia** de la escritora:

“Existe otra cosa que yo quería marcar y es por qué causa el escritor contemporáneo tiene esa tremenda tentación con el cine. Si ustedes son estudiantes, y espero que lo sean, de Literatura (...) sabrán que nada es más visual que el mundo literario que estamos habitando y la prueba de ello está en la tentación hacia la literatura contenido-imagen. (...) La literatura se ha convertido hoy en una expresión donde nadie puede escribir si no tiene un profundo conocimiento filosófico y un profundo conocimiento del lenguaje. Todo lo demás es improvisación y, desgraciadamente, pienso que va a quedar en el más absoluto anonimato en los siglos futuros. (...) Robbe-Grillet dice que él ha tenido que dejar la pluma por la cámara, porque la cámara hoy es una pluma (y decir pluma es decir máquina de escribir). Creo que es una de las frases más hermosas y que más nos puede poner en alerta a los escritores contemporáneos” (Guido, 1970).

Mundos familiares y realidades políticas

Las casas, los interiores, las particulares relaciones familiares que se construyen en esos entornos serán **temas** que varios de sus cuentos y novelas transitarán. El marco, casi siempre, una realidad social y política que se vivencia como turbulenta. Entre las novelas y libros de cuentos más destacados, se encuentran:

La casa del ángel (novela, 1954)

Fin de fiesta (novela, 1958)

El incendio y las vísperas (novela, 1964)

Piedra libre (cuentos, 1976)

La caída (novela, 1956)

La mano en la trampa (cuentos, 1961)

Los insomnes (cuentos, 1973)

Para leer alguno de sus cuentos

- ✓ En el diario *La Voz del Interior*, de Córdoba, pueden leer el cuento “Una hermosa familia” (Disponible en: http://archivo.lavoz.com.ar/2001/0223/nota13954_1.htm).

Silvina Ocampo

(1903-1993)

Se inició como artista plástica, antes de transitar la poesía y el cuento. A sus ocho libros de cuentos, se sumaron cuatro destinados a la literatura infantil. Sin embargo, el reconocimiento demoró en llegar. Su figura fue eclipsada por otras tres: la de su hermana, Victoria Ocampo, quien dirigía la revista *Sur*; la de su esposo, Adolfo Bioy Casares; y la del amigo en común, Jorge Luis Borges. Su primer libro de cuentos, *Viaje olvidado*, lleva –como un homenaje– las iniciales de Victoria, la misma que reseña para *Sur* su publicación con, al menos, alguna severidad, criticando unos recuerdos que “relatados bajo la forma de cuentos y mezclados de abundantes invenciones habrían podido ser los míos” (Ocampo, V., 1937).



Sus temas, su escritura

“Mucho se ha dicho y escrito sobre la curiosa operatoria de Silvina Ocampo con respecto a “lo menor” (el punto de vista de los niños, el idioma de las mujeres, el modo de vida subalterno, el brillo brutal de lo doméstico y la crónica de hechos de improbable verosímil a través del recurso del diario personal, el epistolario y la habladuría, entre otros tópicos favoritos de la lectura “de género”), y lo mismo en cuanto a “lo indeseable” (el crimen, la envidia, las bajas pasiones, lo cruento, lo que excede a la esfera de lo que la moral humana reconoce y admite para sí; asuntos sobre los que un Borges perplejo tentó: “En los relatos de S. O. hay un rasgo que no alcanzo a comprender, ese extraño amor por cierta crueldad inocente u oblicua; atribuyo ese rasgo al interés, al interés sorprendido que el mal inspira en las almas nobles”). (...)

A la “Encuesta a la literatura contemporánea” de la serie Capítulo (1982), Ocampo respondió sobre los temas que habrían de definir su escritura: “Yo creo que es el amor, el tiempo, la confusión de sentimientos... A veces temas que no quisiera abordar, pero que vienen a mi encuentro. Los de la venganza, de los celos, del dominio de un ser sobre otro ser, el engaño, la naturaleza. La infancia, los animales, la vida animal” (Belloc, 2003).

Sus libros de cuentos

Viaje olvidado (1937)
La furia y otros cuentos (1959)
Los días de la noche (1970)
Cornelia frente al espejo (1988)

Autobiografía de Irene (1948)
Las invitadas (1961)
Y así sucesivamente (1987)

La literatura infantil

El caballo alado (1972)
El tobogán (1975)

El cofre volante (1974)
La naranja maravillosa (1977)

Silvina Ocampo: el viaje olvidado

Junto con **una breve biografía** y algunos comentarios de su obra, en “Silvina Ocampo: el viaje olvidado” (Educ.ar), podrán encontrar:

- ✓ Una entrevista a Pablo Medina, fundador de *La Nube*, a propósito de *El caballo alado*.
- ✓ *La furia*, un original video en el que el escritor Pedro Mairal y el historietista Juan Saénz Valiente, recrean el cuento de Silvina a la vez que entrelazan su lectura del cuento con referencias biográficas de la autora.

Los videos se encuentran disponibles en: <https://www.educ.ar/recursos/109330/silvina-ocampo-el-viaje-olvidado>

Antologías y prólogos

Se han publicado numerosas antologías de los textos de Silvina Ocampo, con prólogos valiosos que aportan a su lectura:

- ✓ *El pecado mortal* (con prólogo de José Bianco, 1966)
- ✓ *Informe del cielo y del infierno* (con prólogo de Edgardo Cozarinsky, 1970)
- ✓ *La continuación y otras páginas* (con prólogo de Noemí Ulla, 1981)
- ✓ *Páginas de Silvina Ocampo* (con prólogo de Enrique Pezzoni, 1984)
- ✓ *Las reglas del secreto* (con prólogo de Matilde Sánchez, 1991)

Un cuento, una novela breve: dos películas

“De todo el mundo me despido por carta, salvo de vos”, dice Cornelia mientras llega a la antigua casa de sus padres decidida a suicidarse. Es el inicio de *Cornelia frente al espejo*, el relato que fue llevado al cine por el director Daniel Rosenfeld en 2012.

Más recientemente, en 2017, Alejandro Maci estrenó *Los que aman, odian*, basada en la *nouvelle* escrita por Silvina Ocampo en colaboración con Adolfo Bioy Casares.

Para leer más de un cuento

- ✓ La Biblioteca digital Ciudad Seva ofrece varios cuentos de Silvina Ocampo. Allí, pueden leer “Cielo de claraboyas” y “El vestido verde aceituna”, dos relatos del libro *Viaje olvidado*, entre otros.

Disponibles en: <http://ciudadseva.com/autor/silvina-ocampo/cuentos/> (última consulta octubre 2017).

- ✓ Hay ediciones digitales de algunos cuentos, como “Las invitadas”, “La calesita” y otros textos inéditos, en publicaciones periodísticas.

Se recomienda consultar: “Las invitadas”, en *Infobae* (disponible en: <http://www.infobae.com/cultura/2017/07/02/las-invitadas-cuento-de-silvina-ocampo/>) y “Tres cuentos inéditos”, en: *Radar Libros, Página/12* (disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/subnotas/2964-485-2006-04-30.html>; últimas consultas octubre 2017).

Alejandra Pizarnik

(1936-1972)

“Una mirada desde la alcantarilla puede ser una visión del mundo”, teje Alejandra en uno de sus más famosos poemas y nos invita a una particular percepción de las cosas. Una *enfant terrible*, la catalogaron. Una poeta maldita. Quizás, porque subvirtió el lenguaje para hacer de él un arma potente. “La rebelión –sigue tejiendo ella– consiste en mirar una rosa hasta pulverizarse los ojos”.



Sus poemarios

Alejandra Pizarnik escribió que aspiraba a hacer “el cuerpo del poema con mi cuerpo”. Su propósito residía en concretar una metamorfosis pocas veces consumada en la literatura argentina: convertirse en el personaje de su absoluto verbal. Prueba de este intento son *La tierra más ajena*, *La última inocencia*, *Las aventuras perdidas*, *Árbol de Diana*, *Los trabajos y las noches*, *Extracción de la piedra de locura* y *El infierno musical*, entre otros poemarios. El 25 de septiembre de 1972 se suicidó con cincuenta pastillas de Seconal y el mito de mujer maldita de la poesía, con el que se la asociaba por su estética literaria –en la tradición de Nerval, Rimbaud, Baudelaire y Artaud–, culminó con una frase, anotada en los últimos papeles de trabajo: “No quiero ir nada más que hasta el fondo”.

“Si bien en su poesía hay una vinculación muy fuerte con la tradición surrealista, frente a la idea de entregarse al impulso de la escritura ella manifiesta una actitud vigilante respecto de lo escrito que la acerca a Mallarmé. Así, articula dos tradiciones aparentemente contradictorias, mediante una poética de condensación y una actitud artística vigilante respecto de la poética”, comenta Cristina Piña, autora de su biografía. (S.F., 2003).

La última inocencia (1956)

Los trabajos y las noches (1965)

Nombres y figuras (1969)

Árbol de Diana (1962)

Extracción de la piedra de la locura (1968)

El infierno musical (1971)

¿Qué es para usted la poesía?

“La poesía es el lugar donde todo sucede. (...) Nos vienen previniendo, desde tiempos inmemoriales, que la poesía es un misterio. No obstante la reconocemos: sabemos dónde está. Creo que la pregunta *¿qué es para usted la poesía?* merece una u otra de estas dos respuestas: el silencio o un libro que relate una aventura no poco terrible: la de alguien que parte a cuestionar el poema, la poesía, lo poético; a abrazar el cuerpo del poema; a verificar su poder encantatorio, exaltante, revolucionario, consolador. Algunos ya nos han contado este viaje maravilloso. En cuanto a mí, por ahora *es un estudio*”.

Alejandra Pizarnik. París, diciembre de 1962.

En: Pizarnik, Alejandra (1998). *Obras completas*. Bs.As.: Corregidor (págs. 367-368).

Memoria iluminada: su vida en un documental

Memoria iluminada es el título de un documental que narra la vida de Alejandra Pizarnik. Dirigido por Ernesto Ardito y Virna Molina, el film –que fue emitido por el canal Encuentro en cuatro capítulos– enhebra el relato de su vida desde su infancia, con testimonios de su hermana, de sus amigos, su adolescencia y los primeros escritos, sus estudios en la facultad, la influencia del surrealismo y los poetas malditos en lo que, más tarde, configuraría su escritura. A lo largo del relato se van entramando imágenes con poemas o fragmentos de cartas escritos por Alejandra. En la voz de Cortázar, por ejemplo, con quien entabló una larga amistad, podemos escuchar algunos versos, así como algunas anécdotas y comentarios de Cristina Piña, una de sus biógrafas, entre otros valiosos aportes.

- ✓ En *¿Quién es Alejandra Pizarnik?*, en el marco de un artículo de la escritora argentina Ivonne Bordelois, pueden ver un fragmento de ese documental. Disponible en: <https://www.educ.ar/recursos/103626/quien-es-alejandra-pizarnik?coleccion=124508> (última consulta octubre 2017).
- ✓ *Memoria iluminada*, el documental completo está disponible en: <https://vimeo.com/75075827> (última consulta octubre 2017).

La condesa sangrienta

Erzsébet Báthory fue una aristócrata húngara –condesa a la sazón– célebre por haber asesinado más de seiscientas mujeres jóvenes. El motivo: su obsesión por la belleza. Sus víctimas, aparentemente, la proveerían de la sangre necesaria para evitar el paso del tiempo y mantener la juventud. Alejandra Pizarnik toma contacto con el personaje a partir de una biografía escrita por la francesa Valentine Penrose. Y escribe *La condesa sangrienta*, una suerte de ensayo que incluye breves narraciones y reflexiones suscitadas a partir de Erzsébet Báthory.

Para indagar más en la obra de Alejandra Pizarnik y sus textos

- ✓ En el *Centro Virtual Cervantes*, vale la pena consultar un trabajo monográfico sobre Alejandra Pizarnik que incluye: una biografía literaria y una cronología, ambos acompañados de fotografías de la escritora y algunos de sus dibujos. A ello se suman varios artículos que comentan su obra.

El material se encuentra disponible en: <https://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/pizarnik/> (última consulta octubre 2017).

- ✓ Pueden leer una selección de textos que incluye los poemas “Anillos de ceniza”, “Árbol de Diana” y varias prosas breves.

Los poemas y breves prosas están disponibles en: <https://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/pizarnik/poetica/default.htm> (última consulta octubre 2017).

Angélica Gorodischer

(1928)

“En verano, a la siesta y con Martina” fue el cuento con que el que, en 1964, ganó un concurso literario organizado por la revista *Vea y Lea*. Transitó el género policial, el fantástico y la ciencia ficción, que le valió el reconocimiento internacional y una célebre traducción de Úrsula Le Guin. Sin embargo, decidió abandonar ese género. Harta de las mujeres vencidas en la literatura, elige narrar en *Palito de naranjo* la historia de una triunfadora; en *Las nenas*, integra relatos de niñas que salen del rol habitual de la obediencia y las muñecas para rebelarse, para intentar otra opción en la sociedad que les toca. Griselda Gambaro destaca en su escritura, “caudalosa y barroca”, los rasgos de humor y su imaginación.

¿Qué es escribir?

“Escribir es un oficio. No importa de dónde venga el primer impulso: una idea, un detalle, una palabra, inspiración no porque la inspiración no existe o sí existe, pero se volatiliza instantáneamente si no se la trabaja; de cualquier parte que venga el impulso, y si viene de una sugerencia, orden, encargo, o lo que fuera, ¿por qué no, eh? Otra cosa: los grandes, pero los grandes grandes, escribieron, pintaron y compusieron sinfonías por encargo. ¿Y yo le voy a hacer ascos al procedimiento? Y si ellos pudieron, no digo que yo voy a obtener los mismos resultados, no estoy tan chiflada, pero si ellos pudieron, ¿por qué yo no voy a tratar de cumplir un encargo? Claro, a menos que alguien me diga: "Oiga, doña, escriba una novela de amor y traición y sufrimiento y desgracia final de la protagonista y le vamos a pagar un montón de guita". Ahí digo que no simplemente porque a mí esas novelas convencionales que "reflejan la vida real" y que les gustan a todo el mundo me ponen furiosa”. (Gigena, 2015; entrevista a A. Gorodischer).

Algunos (sólo algunos) de sus libros

Novelas

Opus dos (1966)

Floreros de alabastro, alfombras de bokhara (1985)

Tumba de jaguares (2005)

Tres colores (2008)

Kalpa Imperial (1984)

Jugo de mango (1988)

Palito de naranjo (2014)

Cuentos

Cuentos con soldados (1965)

Trafalgar (1979)

Cómo triunfar en la vida (1998)

La cámara oscura (2009)

Bajo las jubeas en flor (1973)

Mala noche y parir hembra (1983)

Menta (2000)

Las nenas (2016)

En 1998, selecciona y prologa una antología de cuentistas latinoamericanas: ***Esas malditas mujeres*** (Ameghino, 1998). Entre las argentinas, incluye relatos de Hebe Uhart y Liliana Heer, a las que suma autoras de Bolivia, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, Guatemala, Paraguay, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Los libros, una puerta al universo

“Contar cosas que no pasaron nunca a gente que no existió jamás”, dice Angélica Gorodischer, con el humor que la caracteriza, es la receta para escribir ficción. Si los libros son la puerta al universo, la lectura nos permite correr esos límites, ampliarlos, ensanchar los horizontes. Estas son algunas de las afirmaciones de la autora en ocasión de la entrega del título Honoris Causa, otorgado por la Universidad Nacional de Cuyo.

- ✓ Pueden acceder al video de su conferencia en ocasión de la entrega de esa distinción en: <https://www.youtube.com/watch?v=4N2WfKpWS4>

La cámara oscura, fragmentos de una reseña

“Diecisiete cuentos -algunos ya publicados- componen *La cámara oscura*. En ellos, Angélica Gorodischer demuestra igual soltura para manejarse tanto en el terreno del más crudo realismo como en las dimensiones de lo fantástico o del absurdo. Además, se hace presente su reconocida sensibilidad para insuflar voz y psiquis verosímiles a toda clase de personajes, aun a los más extravagantes.

Una de las secciones del volumen agrupa tres relatos dedicados a la crónica familiar y a las abuelas de otros tiempos. Uno, el que da nombre al libro, está narrado por el nieto; su escenario corresponde al de la colectividad judía rural y opone el mundo de las mujeres al de los hombres. La “cámara oscura” del título funciona como una metáfora sobre el misterio del alma femenina. En “Jacoba, viento y escoba”, una nieta ofrece un cariñoso retrato de su abuela indígena, y “Acá en Rosario y allá en el Sur” describe con minuciosidad las arduas labores domésticas y maternas de otras dos estoicas matriarcas. Muy diferente es la muchacha de “El beguén”, que asume la culpa de una muerte para salvar a su novio de la cárcel. Como éste deja de visitarla, al salir de prisión decide vengarse (...).

En algunos cuentos predomina una estructura desarticulada, donde parece que no hay interés en presentar un argumento bien redondeado. Sin embargo, estos textos también se sostienen gracias al poder de un lenguaje que se manifiesta con la misma eficacia en diversos planos: desde el refinamiento poético hasta los diferentes registros del habla popular. El ritmo invita a leer en voz alta, y la traviesa chispa de lo insólito propone incesantes juegos a la imaginación. Gorodischer los despliega por medio de un arte narrativo que parece identificarse con la definición dada en un fragmento del libro: “El cuento es una cinta, el cuento es una serpiente, un reguero, un laberinto: apenas una se descuida que ya la tiene rodeada y la inunda” (Fernández, 2009).

Para leer más de un cuento y algunas notas periodísticas

- ✓ “Los embriones del violeta”, del libro *Bajo las jubeas en flor* (1973), se encuentra disponible en la *Enciclopedia de Ciencia Ficción y Fantasía Argentina*, creada por la *Revista Axxon* (Revista argentina de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror). [Disponible en: <http://axxon.com.ar/c-CuentoLosEmbriones.htm>; última consulta octubre 2017].
- ✓ “La resurrección de la carne”, del libro *Mala noche y parir hembra* (1983), se encuentra publicado en el blog de la escritora María Teresa Andruetto [Disponible en: <http://narradorasargentinas.blogspot.com.ar/2013/08/malditas-mujeres-angelica-gorodischer.html>; última consulta octubre 2017].
- ✓ En el diario Perfil, Angélica Gorodischer publica regularmente breves columnas. Pueden visitar y leer las columnas periodísticas en: <http://www.perfil.com/autor/agorodischer>; última consulta 2017).

Luisa Valenzuela

(1938)

“Adentrarse en el lenguaje es cabalgar las líneas de fuerza que surcan el universo”: tal la frase de Luisa Valenzuela con la que elige presentarse en su página oficial. Es que sus relatos y novelas asumen tramas históricas y políticas de nuestro país –objeto de censura, en más de una ocasión– sin descuidar un particular trabajo con el lenguaje; relatos y novelas en los que se explora las relaciones de poder, el horror de la violencia, los cuerpos, las formas de subvertir, también, ese poder, o de resistirlo.

Cuentos de Hades; no, de hadas

En *Simetrías*, uno de los libros de cuentos de Luisa Valenzuela, se encuentra una sección particular: *Cuentos de Hades*. Seis relatos la integran: “Si esta es vida, yo soy Caperucita Roja”, “La llave”, “La densidad de las palabras”, “No se detiene el progreso”, “4 príncipes 4” y “Avatares”. No son cuentos de hadas, pero se reinventan “Caperucita Roja”, “Blancanieves”, “Barba Azul”, “La Bella Durmiente”. Se trocan los tiempos, se da voz a otras voces o se repiensen los hechos desde otra singular perspectiva.

“Si esto es vida, yo soy Caperucita Roja”: el fragmento inicial

“Le dije toma nena, llévale esta canastita llena de cosas buenas a tu abuelita. Abrígate que hace frío, le dije. No le dije ponte la capita colorada que te tejió la abuelita porque esto último no era demasiado exacto. Pero estaba implícito. Esa abuela no teje todavía. Aunque capita colorada hay, la nena la ha estrenado ya y estoy segura de que se la va a poner porque le dije que afuera hacía frío, y eso es cierto. Siempre hace frío, afuera, aun en los más tórridos días de verano; la nena lo sabe y últimamente cuando sale se pone su caperucita.

Hace poco que usa su capita con capucha adosada, se la ve bien de colorado, cada tanto, y de todos modos le guste o no le guste se la pone, sabe dónde empieza la realidad y terminan los caprichos. Lo sabe aunque no quiera: aunque diga que le duele la barriga.

De lo otro la previene, también. Siempre estoy previniendo y no me escucha”.

En: Valenzuela, L. *Simetrías*. Barcelona: Plaza y Janés (1997: 85)

Algunos de sus más de treinta libros publicados

Novelas

Hay que sonreír (1966)

El gato eficaz (1972)

Como en la guerra (1977)

Cola de lagartija (1983)

Realidad nacional desde la cama (1990)

Novela negra con argentinos (1990)

La Travesía (2001)

El mañana (2010)

Cuidado con el tigre (2011)

Cuentos

Aquí pasan cosas raras (1991)

Cambio de armas (1982)

Donde viven las águilas (1983)

Simetrías (1993)

Cuentos completos y uno más (1999)

Generosos inconvenientes (2008)

Aquí pasan cosas raras

Aquí pasan cosas raras, otro de sus libros de cuentos, se publica en 1991. Sin embargo, su escritura fue bastante anterior: “Cuentos escritos en un mes, septiembre de 1974, en diversos cafés de Buenos Aires y en la inmediatez del terrorismo de Estado de la Triple A. Mientras se sucedían las razzias y los Falcon verdes aterrorizaban a la población, fui captando frases sueltas, el pavor y la paranoia reinante y le di libre curso al humor y al grotesco para poder narrarlos”, cuenta la autora (Valenzuela, L., 2015: 10)

El poder de la palabra: discurso inaugural de la Feria del Libro

“(...) El lenguaje nos construye. Y la lectura nos permite trascender los límites de nuestra naturaleza y los de nuestra -indefectiblemente limitada- percepción de la realidad.

Hay palabras claves respecto a los libros, una de ellas es LIBERTAD: si no te gusta el libro entre tus manos lo dejás, y si querés saltearte páginas, las salteás. De tal manera estás respondiendo a Los derechos imprescindibles del lector, según el escritor y pedagogo francés Daniel Pennac.

EMPATÍA es otro de los términos que quiero traer a colación. La ciencia avala algo que siempre supimos de manera empírica: ninguna experiencia genera tanta capacidad de empatía, de comprensión y aceptación del otro diferente, como leer la gran literatura.

La alta ficción, los clásicos de antes y de ahora, nos brindan un acercamiento abarcativo y plural al alma humana, sin distinción de razas ni de credos. Algo imprescindible en estos tiempos que corren (que nos corren) y que resultan tan poco solidarios. La lectura no sólo genera empatía, produce alivio profundo. Al punto que existe en los países anglosajones el flamante oficio de biblioterapeuta, quien le recomendará al paciente las obras literarias idóneas para remediar sus ansiedades o angustias.

Se impone entonces la tercera palabra clave. La recalcó Carlos Fuentes, el 1 de mayo de 2012, bajo este mismo techo y en circunstancias similares. Fueron sus últimas palabras públicas. Falleció sorpresivamente quince días más tarde y desde entonces no dejamos de sentir su falta. Fuentes cerró su conferencia magistral en aquella feria del libro exclamando "EDUCACIÓN, educación, educación"; como una advertencia. Un reclamo global y premonitorio. Imprescindible (...)". (Valenzuela, 2017; fragmento).

Para conocer más de la producción de Luisa Valenzuela

- ✓ Pueden visitar el sitio oficial de la escritora en: <https://www.luisavalenzuela.com/>
- ✓ Pueden consultar un *Taller para escribir cuentos breves*, que la autora brindó en la Cátedra Alfonso Reyes (México, Monterrey, 2001).
Los videos de sus charlas se encuentran disponibles en:
<https://www.youtube.com/watch?v=S1JjGMeZHAA>

Liliana Heker

(1943)

Los comienzos literarios de Liliana Heker suelen relatar una anécdota: hacia 1959, escribe una carta a la que adjunta un poema para la revista *El grillo de papel*. Su director era Abelardo Castillo y, cuando lee ambos textos, la convoca. En su opinión, el poema era pésimo; sin embargo, en la redacción de la carta, se vislumbraba una escritora. Al día siguiente, Liliana Heker se sumaría a la redacción. Y a *El grillo de papel* le seguirían *El escarabajo de oro* y *El Ornitorrinco*, legendarias revistas literarias que la tuvieron en su plantel.



“Los juegos”, el primer cuento

“Escribí mi primer cuento sólo por amor propio. Un viernes a la noche, un desconocido de los que caían a las reuniones de *El grillo de papel* en el Café de los Angelitos leyó de prepo un texto mío y, sin que yo le hubiese pedido opinión, me dijo: “Sí, está bien, pero no es un cuento: en los cuentos la gente fuma, tiene tos, usa sombrero”. Quedé fulminada: la adolescencia me venía otorgando un aura de protección en las reuniones del *Grillo* y, además, yo nunca había pretendido que ese texto fuera un cuento. Supe que mi único método para no quedar maltrecha era demostrarme a mí misma que, si quería, podía escribir un cuento, de lo que se desprendería que el hombre había hablado de puro comedido. Fue así que al día siguiente, sin más recurso que mi determinación, me senté ante una Royal prestada por el novio de mi hermana y, apenas inquieta por lo que vendría después, anoté “A veces me da una risa”. Aún ignoraba que no hay tos ni sombrero que valgan si se desconoce la cualidad de ciertos sucesos de hablar por sí mismos, y que el secreto reside menos en encontrar esos sucesos que en dar con el modo de volverlos elocuentes. También ignoraba que la ficción no es una continuidad en el camino de la escritura: es un salto, y que por aquel desconocido del Café de los Angelitos —después supe que le decían El Gorrión y que estaba un poco loco; no sé siquiera si vive pero igual le doy las gracias— yo estaba dando ese salto que, en buena medida, marcó mi vida. Recuerdo el placer de estar hablando por primera vez desde una voz que no era la mía y el vértigo de teclear como suponía que teclean los escritores. También recuerdo el desconcierto cuando, de golpe, me detuve y pensé: ¿Y ahora cómo sigo? Leí la última frase que había escrito y ahí ocurrió algo en lo que hoy puedo vislumbrar cierto futuro literario: me di cuenta de que ése, y ningún otro, era el final. Nunca volví a toparme de ese modo con un final; suelo buscarlos —o saberlos— antes de sentarme a escribir. Tampoco volví a escribir otra ficción con ese grado de inocencia, o de ignorancia. Y nunca, desde entonces, dejé de convivir con el proyecto de uno o de varios cuentos” (Heker, 2004: 12).

Algunos de sus libros de cuentos

Los que vieron la zarza (1966)

Las peras del mal (1982)

La crueldad de la vida (2001)

Un resplandor que se apagó en el mundo 1977)

Los bordes de lo real (1991)

La Muerte de Dios (2011)

Samanta Schweblin prologa a Liliana Heker

En ocasión de publicarse los *Cuentos Reunidos* (2016) de Liliana Heker, la escritora Samanta Schweblin los presenta en su prólogo. A continuación, dos fragmentos de ese texto:

Sobre “La fiesta ajena”

“El primer cuento que leí de Liliana Heker fue para mí un descubrimiento tan importante que recuerdo dónde estaba, cómo cerré el libro para intentar entender por qué me había impactado de esa manera, y cómo volví a abrirlo unos minutos después para releerlo todo desde el principio. “La fiesta ajena”, quizá uno de sus cuentos más antologados y traducidos, fue mi primer acercamiento a su mundo, pero ya estaban ahí todos sus territorios: lo siniestro agazapado en la cotidianidad familiar, la infancia, la fascinación por lo desconocido, por la memoria, por la absurda cordura. Volví a leer la primera línea: “Nomás llegó, fue a la cocina a ver si estaba el mono”. Era impresionante todo lo que disparaba esa línea: ¿quién había llegado? ¿Por “mono” había que entender realmente a un mono? Y si era así, ¿por qué había un mono en la cocina y qué tan peligrosa podía ser semejante situación? Entonces no se trataba solamente del efecto de esas palabras sobre el papel, se trataba también de todo lo que Liliana Heker estaba escribiendo en mi cabeza. Seguí leyendo. Con eficientes puntadas de ternura y crueldad la trama ya estaba bordada, y tan pronto como Rosaura cree que al fin ha encontrado su lugar en el mundo, la brutal realidad de las clases sociales la devuelve a su sitio. Una historia inquietante, directa y brutal” (Schweblin, 2016).

La figura de Heker en la literatura argentina

“Es indudable que Liliana Heker es una figura fundamental para la literatura argentina, por sus novelas y ensayos (...); por la tenacidad de haber llevado adelante, incluso en los años más oscuros, la codirección de revistas que han sido emblemáticas para toda Latinoamérica, como *El Escarabajo de Oro*, y *El Ornitorrinco* (...). Pero para mí éste no puede dejar de ser un prólogo personal. Porque además de todo lo dicho, Liliana Heker ha sido mi gran maestra. Su talento, su franqueza y su vitalidad me marcaron para siempre, y lo que estuve preguntándome estos días mientras releía sus cuentos y pensaba en estas páginas, puede reducirse finalmente a dos preguntas ¿Por qué leo sus cuentos con tanto fervor? ¿Y qué es eso tan difícil de explicar, pero tanpreciado, que Liliana Heker me enseñó, y cambió para siempre mi manera de sentir la literatura? Me alegra haber enfrentado la terrible responsabilidad de escribir este prólogo, porque ahora son preguntas que puedo contestar. Hay algo más, además de todo lo dicho, que atraviesa su literatura y su manera de mirar el mundo. Hay luz en sus personajes más oscuros. En las situaciones más terribles, late siempre la posibilidad de una salida. Hay energía en su estilo, en el ritmo con el que muchas veces el narrador y el personaje avanzan a la par. La soledad, la incomunicación, el desencuentro son escenario corriente, pero siempre se persigue el anhelo de la felicidad. Lo que hay en los cuentos de Liliana, lo que la sacude en su silla cada vez que tiene algo para decir, es una vitalidad feroz y envidiable. La energía de los que creen en el trabajo, en la vida, y en la literatura” (Schweblin, 2016).

Para leer dos cuentos: “La fiesta ajena” y “Cuando todo brille”

Publicados originalmente en *Las peras del mal* (1982), pueden consultarlos en:

- ✓ Texto completo y audio de “La fiesta ajena”, en Educ.ar; disponible en: <http://www.me.gov.ar/construccion/recursos/cuentos/heker-lafiestaajena.pdf> (última consulta octubre 2017).
- ✓ “Cuando todo brille”, en Revista *La Máquina del tiempo*; disponible en: <http://www.lamaquinadel tiempo.com/contempo/heker03.html> (última consulta octubre 2017).

Griselda Gambaro

(1928)

“Toda literatura, para ser válida, debe poseer una cualidad anticipatoria, tiene que manifestar, sostiene Gambaro (1985), un interrogante, un cuestionamiento de *lo que es* en la realidad e, implícita o explícitamente, una revelación de *lo que puede ser* en esa realidad”. Huellas del absurdo, del existencialismo y de una realidad social a la que interpela atraviesan las obras de una dramaturga que participó de Teatro Abierto, asumiendo, con el regreso de la democracia, la dictadura como tema.



Antígona furiosa

“Trabajo a partir de una cultura abierta, aluvional y mestiza. Así como tantos autores pero en otro contexto, me apropié de ese gran personaje de Sófocles, la Antígona, para una de mis piezas, *Antígona furiosa*, donde se puede observar esa apropiación caníbal de otras culturas y otros textos.

En el caso de *Antígona furiosa*, no hubo el menor intento de seguir la obra original, y menos *adaptarla*, pretensión imposible, sino la de crear, con desprejuicio antropofágico, una obra con características propias. He escuchado a Sófocles desde muy lejos, y esto me ha otorgado una gran libertad en la estructura formal y verbal de la pieza (...). Con *Antígona furiosa* supe que me separaba de Sófocles no sólo el conocimiento exhaustivo de la cultura de su época, de cualquier modo forzosamente aproximativo, sino también mi historia y mi género. Supe que iba a escribir con la voz de una mujer latinoamericana, y con las voces de otras mujeres que en la Argentina han hecho lo mismo que Antígona, desobedeciendo el poder omnímodo y queriendo enterrar a sus muertos” (Gambaro, 1998).

Siete volúmenes teatrales incluyen varias de sus obras

Sabemos que los textos teatrales suelen representarse antes en el escenario; más tarde, contamos con las publicaciones en papel. En el caso de Griselda Gambaro, Ediciones de La Flor publicó en siete libros muchas de esas obras:

Teatro 1. “Real envido”, “La malasangre” y “Del sol naciente”.

Teatro 2. “Dar la vuelta”, “Información para extranjeros”, “Puesta en claro” y “Sucede lo que pasa”.

Teatro 3. “Viaje de invierno”, “Nosferatu”, “Cuatro ejercicios para actrices”, “Acuerdo para cambiar de casa”, “Sólo un aspecto”, “La gracia”, “El miedo”, “El nombre”, “El viaje a Bahía Blanca”, “El despojamiento”, “Decir sí” y “Antígona furiosa”.

Teatro 4. “Las paredes”, “El desatino”, “Los siameses”, “El campo” y “Nada que ver”.

Teatro 5. “Efectos personales”, “Desafiar al destino”, “Morgan” y “Penas sin importancia”.

Teatro 6. “Atando cabos”, “La casa sin sosiego”, “Es necesario entender un poco”.

Teatro 7. “No hay normales”, “En la columna”, “Pisar el palito”, “Para llevarle a Rosita”, “Cinco ejercicios para un actor”, “Almas”.

“La que sigue”, uno de los Cuatro ejercicios para actrices

Bajo este título, se integran cuatro breves obras, cada una de las cuales supone una única escena teatral. “Un día especial”, “Si tengo suerte”, “La que sigue” y “Oficina” comprenden los cuatro ejercicios.

Vale la pena degustar los primeros parlamentos de “La que sigue”:

Una mesita y dos sillas. Sobre la mesa un mazo de barajas. Zoraida en escena. Va hacia la puerta, se asoma y grita hacia fuera.

ZORAIDA: ¡La que sigue! (*Entra Paulita, es una mujer mayor, de aspecto tímido e inseguro. Zoraida, muy profesional, le da la mano*) Pase, señora. Mucho gusto.

PAULITA: (*Tímida*) El gusto es mío.

ZORAIDA: (*Le entrega una tarjeta. Paulita mira la tarjeta, mira a Zoraida. No comprende. Zoraida profesional*) Mis honorarios.

PAULITA: (*Mira la tarjeta, mira a Zoraida*) Sin anteojos no veo. (*Fuerza la vista. Como si hubiera entendido*) ¡Ah! (*Guarda la tarjeta en su cartera, la cierra. Sonríe ingenua*)

ZORAIDA: (*Levemente incómoda*) Mis honorarios.

PAULITA: ¡Ah! (*Abre la cartera y busca y rebusca, saca un billete de mil, se lo tiende*)

ZORAIDA: (*Sonríe incómoda*) Diez.

PAULITA: Diez, ¿qué?

ZORAIDA: Diez mil. Es lo que cobro.

PAULITA: Después. Todavía no empezó la consulta. Los tengo acá. Son suyos.

ZORAIDA: No. Ahora. Cobro mis honorarios por adelantado.

PAULITA: (*Ríe*) Adivinás, pero te prevenís, ¿eh? Sos viva. Mirame, ¿tengo cara de estafadora?

ZORAIDA: (*Muy fina*) ¡No, no! Pero es la costumbre.

PAULITA: (*Ingenua*) ¿De quién?

ZORAIDA: Pues mía, señora.

PAULITA: ¡Señorita! ¿Cómo no adivinaste esto?

Gambaro, G. (1997). *Teatro 3*, Bs.As.: De La Flor.

Para conocer más a Griselda Gambaro

- ✓ En el portal de *Argentores*, pueden consultar información sobre sus obras, estrenos y direcciones teatrales.

Disponible en: <http://www.autores.org.ar/sitios/ggambaro/index.htm>

- ✓ En la Audiovideoteca, cuentan con una extensa cronología y datos de sus obras.

Disponible en: <http://audiovideotecaba.com/griselda-gambaro-cronologia-bibliografia/>

- ✓ Pueden acceder a la conferencia “Algunas consideraciones sobre la mujer y la literatura”, publicada en *Revista Iberoamericana* No. 132-133, 51, 471.473.

Disponible en:

<https://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/view/4058>

Algunas (sólo algunas) escritoras más

Olga Orozco

(1920-1999)

Entre su vasta obra poética, pueden leer: *Las muertes* (1952); *Los juegos peligrosos* (1962); *Mutaciones de la realidad* (1979); *La noche a la deriva* (1984); *En el revés del cielo* (1987). La *Colección Juan Gelman*, distribuida en todas las escuelas secundarias del país, reeditó un volumen con una selección de poesías.

Sylvia Molloy

(1938)

Fue pionera en abordar temas y problemáticas de género. Entre sus ficciones, se destacan: *En breve cárcel* (1981); *El común olvido* (2002); *Varia imaginación* (2003).

Vlady Kociancich

(1941)

Periodista, crítica y narradora, entre sus libros de cuentos pueden consultar: *Todos los caminos* (1989); *Cuando leas esta carta* (1998); *La ronda de los jinetes muertos* (2007).

Diana Bellesi

(1946)

Una de las voces más destacadas de la poesía; entre sus múltiples poemarios, *La rebelión del instante* (2006) fue reeditado en la *Colección Juan Gelman*.

Laura Alcoba

(1968)

Primero publicadas en francés para luego ser traducidas al español, *La casa de los conejos* (2008) y *El azul de las abejas* (2014) relatan episodios vinculados a la infancia de la autora y la dictadura militar.

Gabriela Cabezón Cámara

(1968)

La virgen cabeza (2009) fue su primera novela. En ella, Güity, una periodista abocada a las crónicas policiales se enamora de Cleopatra, una travesti que se comunica con la virgen. Le siguió *Romance de la negra rubia* (2014).

Samantha Schweblin

(1978)

Tres libros de cuentos fueron hasta ahora publicados: *El núcleo del disturbio* (2002); *Pájaros en la boca* (2009); *Siete casas vacías* (2015). Varios de esos cuentos se encuentran disponibles en revistas digitales.

Bibliografía

- Belloc, Bárbara (2003). "Cómo leer (a la) mejor". En: *Radar Libros*, *Página/ 12*, 19/7/03 (Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-653-2003-07-19.html>; última consulta septiembre 2017).
- Cano, Fernanda (2007). "Voces femeninas en la literatura". En: Lengua III. Buenos Aires: Tinta fresca. (Disponible en: http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/textos-escolares2007/CLL-ES6-1P/archivosparadescargar/CLL_ES6_1P_liu5.pdf; última consulta octubre 2017).
- Fernández, Felipe (2009). "La traviesa chispa de lo insólito". En: *La Nación*, 4/7/09 (Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1145182-la-traviesa-chispa-de-lo-insolito>; última consulta octubre 2017).
- Gambaro, Griselda (1998). "Mis aportes al teatro". Conferencia Universidad de Cuenca, Madrid. En: Gambaro, G. (2014). *El teatro vulnerable*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Gigena, Daniel (2015). "Angélica Gorodischer: 'Me interesa lo oculto, lo que es difícil de nombrar'". Entrevista publicada en *La Nación*, 19/10/15 (Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1837648-angelica-gorodischer-me-interesa-lo-oculto-lo-que-es-dificil-de-nombrar>; última consulta octubre 2017).
- Guido, Beatriz (1970). "La agonía del escritor frente al cine". En: Semana de literatura y cine argentino, 14 al 20 de octubre de 1970. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. (Disponible en: <http://leopoldotorrenilsson.blogspot.com.ar/2011/10/la-agonia-del-escritor-frente-al-cine.html>, última consulta septiembre 2017)
- Heker, Liliana (2004). "Prólogo" a *Cuentos*. Buenos Aires: Punto de lectura.
- Moreno, María (2000). "Alfonsina revistada". En: *Las/12*, *Página/ 12*, 18/8/00. (Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/2000/suple/las12/00-08-18/nota3.htm>; última consulta septiembre 2017).
- Ocampo, Victoria (1937). "Viaje olvidado". *Sur* nº 7, Buenos Aires.
- Pizarnik, Alejandra (1998). *Obras completas*. Buenos Aires: Corregidor
- S. F. (2003). "Pizarnik, una mujer que hizo poesía con el cuerpo". En: *Página /12. Cultura*. Sábado 3 de mayo de 2003. (Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/cultura/7-19579-2003-05-03.html>; última consulta octubre 2017).
- Schweblin, Samanta (2016). "Prólogo". En: Heker, Liliana (2016). *Cuentos reunidos*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Storni, Alfonsina (1999). *Obras Completas*. Buenos Aires: Losada.
- Valenzuela, Luisa (2017). "'El poder de la palabra". Discurso de inauguración 43º Feria del Libro, Buenos Aires, abril 2017 (Disponible en: *La Nación* <http://www.lanacion.com.ar/2018628-feria-del-libro-el-poder-de-la-palabra-el-discurso-de-inauguracion-de-la-escritora-luisa-valenzuela>; última consulta octubre 2017).
- (2015). "Presentación". En: *Cuentos de armas y otros cuentos políticos*. Buenos Aires: Colihue.
- (1997). *Simetrías*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Woolf, Virginia (2013). *Un cuarto propio*. Buenos Aires: Lumen.
- Zeigler, Claudio (2011). "Beatriz Guido o la evasión". En: *Las/12*, *Página/12*, 3/6/2011. (Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-6543-2011-06-03.html>; última consulta septiembre 2017).

Lista de imágenes

Alfonsina Storni

https://es.wikipedia.org/wiki/Alfonsina_Storni#/media/File:AlfosinaStorni.jpg

Beatriz Guido

https://es.wikipedia.org/wiki/Beatriz_Guido#/media/File:BeatrizGuido.JPG

La casa del ángel

https://es.wikipedia.org/wiki/La_casa_del_%C3%A1ngel#/media/File:La_casa_del_%C3%A1ngel-poster.jpg

Silvina Ocampo

https://es.wikipedia.org/wiki/Silvina_Ocampo#/media/File:SilvinaOcampo.jpg

Alejandra Pizarnik

https://es.wikipedia.org/wiki/Alejandra_Pizarnik#/media/File:Pizarnik_byn.jpg

Liliana Heker

https://es.wikipedia.org/wiki/Liliana_Heker#/media/File:Liliana_Hecker.JPG

Griselda Gambaro

https://es.wikipedia.org/wiki/Griselda_Gambaro#/media/File:Griselda_Gambaro.jpg